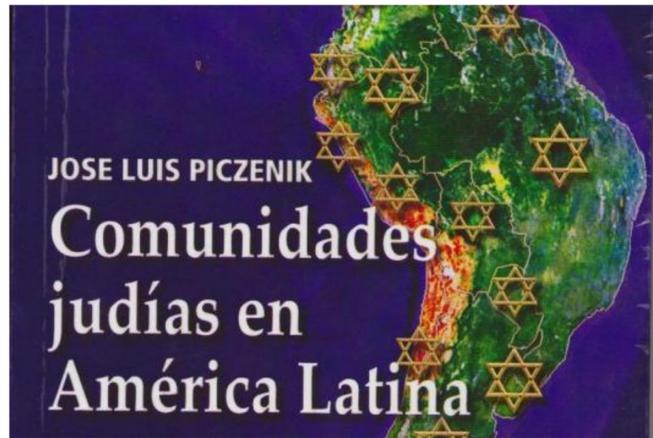


Judíos pesados y livianos



22.11.2013 - por Dr. David Malowany

Vaticinan que los futuros conflictos serán entre los cumplidores de las mitzvot y los judíos seculares.

En un reciente artículo de Haaretz (setiembre de 2013), el escritor A.B. Yehoshua recordó que tiempo después de que se fundara el Estado de Israel, su primer ministro, David Ben- Gurión, se acercó a unos sesenta sabios judíos - religiosos y seculares, rabinos, filósofos y profesores, líderes en Israel y en la diáspora - y le pidió una propuesta a la cuestión de "¿Quién es un Judío." Las respuestas fueron muchas y variadas, pero el famoso escritor señaló una, la del Premio Nobel de Literatura Shai Agnon: Señor Primer Ministro, nos estamos metiendo en problemas. El total general de judíos en todo el mundo es algo más alto de lo que era hace cuarenta años (véase el gráfico), viviendo el 57% fuera de Israel.

En el siglo XXI, el posmodernismo ha sido amable con todas las religiones ", dijo Moshe Halbertal, un filósofo que vive en Jerusalén. "La razón es que han caído todos los grandes relatos. Las distintas etnias e identidades son un motivo de disfrute y un ejemplo de diversidad.

La ortodoxia judía ha resurgido en la diáspora e Israel. Las altas tasas de natalidad de este grupo han producido una explosión demográfica. Esto ha inflado sus números, compensando la salida constante causada por la asimilación. Según estimaciones conservadoras, uno de cada diez Judíos en el mundo es ahora ortodoxo. Los judíos religiosos no ortodoxos conforman el otro 10 %. Para quien esto escribe, la tendencia de tantos jóvenes, hijos de matrimonios laicos judíos, de volcarse hacia la religión rabínica, se explica por cuanto la ortodoxia es para ellos una de las pocas alternativas que el medio les ofrece frente a la sociedad de consumo.

Parménides, dice Milan Kundera, en el siglo sexto antes de Jesús se planteó distintas disyuntivas. A su juicio todo el mundo estaba dividido en principios contradictorios: luz-oscuridad, sutil-tosco, calor-frío, ser o no ser. Uno de los polos de la contradicción eran, según él, positivo (la luz, el calor, lo fino, el ser), el otro negativo. Con una excepción: ¿qué es lo positivo, el peso o la levedad? Esta disyuntiva inspiró tal vez, toda la teoría de Bauman sobre lo líquido de los tiempos que corren.

Sabemos que es ser un judío cumplidor de las mitzvot pero ¿qué es un judío liviano?

Escribiendo para The Economist, David Landau, ex redactor en Jefe del periódico israelí Haaretz, señaló que los debates sobre el futuro del Estado de Israel y las colectas para este Estado o la beneficencia, son la nueva religión de los judíos seculares. No obstante, a muchos israelíes y judíos diaspóricos les gusta considerarse tradicionalistas.

Dentro de Israel la diferencia entre religión y secularismo es más difusa, ya que incluso los israelíes declaradamente seculares tienen vivencias judías y una vida religiosa subliminal, ya que el Estado judío irradia cada vez más su judeidad nacional, cultural y religiosa en las comunidades de la diáspora.

Sobre este tema, pero especialmente en Latinoamérica, expusieron alternativamente el Escribano José Luis Piczenik y el Sicológico Social Diego Freedman en la Universidad ORT de Montevideo. El primero respecto a su pasado y presente, destacando la valía de la inmigración judía en las propias sociedades donde fueron recibidos. Al respecto publicó el libro: Las comunidades judías en América Latina.

El segundo refirió sobre el futuro de las comunidades judías latinoamericanas, a través de un trabajo de campo de encuestas entre jóvenes de 25 a 40 años, expresando que para ellos ser judío es una identidad junto a otras, como ser de "Boca", ecologista, defender a la Presidenta argentina o estar en su contra, pero no la única o principal.

Dentro del concepto de judío argentino están para el sicológico social, los "golondrina" (que aparecen muy ocasionalmente dentro de la vida comunitaria) y los "gourmet", aquellos que solo se acuerdan de su judaísmo en las comidas de las fiestas tradicionales.

Fundado en el artículo de The Economist, antes citado, Freedman comentó el pensamiento de Peter Beinart, un periodista de Washington para el cual, muchos jóvenes judíos reniegan de su condición por el desagrado que le causan las políticas de ocupación en los territorios conquistados por Israel en 1967.

Este pensamiento ha causado controversia entre los judíos estadounidenses. Sin embargo, muchos otros expertos niegan la relación de causalidad entre las políticas de la derecha y la asimilación. En realidad es al revés, cuando su apego al judaísmo se debilita, lo mismo pasa con su compromiso con Israel.

Siendo las parejas mixtas una circunstancia inevitable en el mundo diaspórico, Freedman comprueba que en muchas organizaciones de su país, el miembro no judío de una pareja es aceptado, pero se pregunta: ¿si luego sobreviene una separación, habría que excluir al cónyuge o novio- no judío de la institución, especialmente si está tan a gusto? Obvio que no. Pero si los dejamos ser miembros, ¿podrán presidir algún día la organización que con tanta devoción integran?

Freedman vaticinó que para nuestras comunidades, tal vez viendo lo que acontece en su propio país, los futuros conflictos serán entre los cumplidores de las mitzvot y los judíos seculares.

Comentar

Nombre:

E-mail:

deseo suscribirme al newsletter

Comentario:

Comentario:  [\(cambiar imagen\)](#)

(Ingresar el código que aparece en la imagen)